Los padecimientos oncológicos de la mujer…

En esta edición de Ginecología y Obstetricia de Mexico destacan dos artículos oncológicos que evalúan el comportamiento de tumoraciones malignos durante el puerperio y el reporte de una paciente con enfermedad trofoblástica persistente en el posparto, que se diagnosticó como coriocarcinoma.

El primer reporte es un estudio descriptivo del cáncer en mujeres embarazadas. Ahí se menciona que los principales tumores que aparecen durante el embarazo son la leucemia, el cáncer de mama, de cuello uterino y ovarios, en ese orden. Es de interés observar que estos cuatro son los más frecuentes en la mujer en edad reproductiva, independientemente de que se encuentren o no emabarazadas, lo que no ubica, y quizá sea este uno de los mensajes de este estudio, al embarazo como factor de riesgo de cáncer.

El pronóstico gestacional es bueno aun cuando se requiera la administración de quimioterapia en 55% de los casos y el tratamiento quirúrgico en 28% de ellos, con modalidades particulares a las características de cada tumor, dependiendo de la edad gestacional y su extensión.

Otro artículo digno de comentario es un caso de coriocarcinoma asociado con un embarazo de término en donde destaca, además de su alta mortalidad, que 10 a 15% de los casos diagnosticados, que pueden confundirse con padecimientos que originan hemorragias puerperales tempranas o tardías y en donde el médico, por frecuencia y orden de presentación, no siempre tiene en mente esta posibilidad. Esto trae como consecuencia que el tratamiento sea tardío, de tal suerte que, como se menciona en el artículo en cuestión, que en una paciente con sangrado puerperal sin la respuesta esperada a la aplicación de medidas ordinarias de tratamiento de la hemorragia obstétrica deban solicitarse estudios para descartar esta entidad.

Es difícil, y poco común, sospechar que una hemorragia obstétrica en el puerperio esté condicionada por un tumor placentario. De hecho, la incidencia y alta morbilidad de causas más frecuentes, como la hipotonía uterina, los desgarros del canal del parto o la retención de tejido corioplacentario, distraen la atención del médico, quien olvida la posibilidad de un coriocarcinoma como parte del complejo de procesos patológicos que se caracterizan por sangrado persistente después de un parto.

La inclusión de este tipo de artículos Ginecología y Obstetricia de Mexico le recuerda al médico que puede haber algo más allá de lo frecuente y que una buena práctica exige el conocimiento y sospecha clínica de padecimientos poco frecuentes pero de alta morbilidad y mortalidad.

Alberto Kably A